

DEBES COMPRENDER, DEBES RECONOCER Y SER CONSCIENTE QUE ERES EL HIJO DE DIOS, Y SI ERES EL HIJO DE ÉL, DEBES DE SER COMO ÉL.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 03 de noviembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DEBES COMPRENDER, DEBES RECONOCER Y SER CONSCIENTE QUE ERES EL HIJO DE DIOS, QUE ERES EL HIJO DE ESA CHISPA SAGRADA, DE ESE PODER INFINITO Y QUE ESE PODER INFINITO ES TODO AMOR, ES TODA TERNURA, ES TODA ETERNIDAD, ES TODO REINO, ES TODA DICHA, ES TODO MISERICORDIA; Y SI ERES EL HIJO DE ÉL, DEBES DE SER COMO ÉL.

[19961103] Bien, mi pueblo bien amado, bien, parvulitos míos; bien, hijos de mi Padre que andas en la búsqueda; bien que os encuentro a vosotros en estos tiempos y en estos momentos; bien, amados míos, porque buscáis convivir con esa presencia divina, con esa presencia amorosa que viene a ti, que te busca, porque es necesario que conozcas tu lugar, tu sitio, es necesario que conozcáis de dónde habéis venido. Por eso Yo estoy contigo, por eso os convivio contigo, os convivo con tu mente y con tu corazón. Ahí como espíritu y verdad, como esencia y presencia, como luz y como verdad y como ley os vengo a estar contigo, os vengo a convivir contigo a través de tu mente, a través de tu corazón.

De cierto os les digo, que cierras los labios, pero vuestro corazón y vuestra mente está palpitando, está reproduciéndose en su interno las cosas y es ahí donde Yo Soy contigo, donde Yo Soy en cada uno de vosotros como la chispa, como la fuente de agua viva, como ese fulgor santo. Así vengo a postrarme contigo, así vengo Yo en tu amanecer y en tu anochecer y en tu día, en tus horas, ahí a latir contigo como siempre os he latido.

Sois vosotros los olvidados de sí mismo, sois vosotros los fuera de la realidad, pero hoy que buscas la verdad, hoy que buscas dentro de ti mismo la desnudez y la vestimenta. De cierto te digo, mis bien amados, que Yo convivo con tu alma, que Yo convivo con tu mente, que Yo convivo con tu alma, es necesario que Yo el amor permanezca contigo hasta hacerte comprender que tú eres también de ahí, que tú eres el hijo del amor, que tú eres el hijo de la paz, que tú eres el hijo de la verdad, de la vida eterna. He aquí, siéntete, he aquí deja que ese fulgor divino, deja que ese aliciente sagrado pueda hacerte meditar, pueda hacerte reconfortarte como las plantas se reconfortan a través de las lluvias, a través de los soles. Así también debes dejar vosotros tu mentecita, así también debes dejarte llevar por ese amor, por esa vida, por esa eternidad que es en ti, que vive en ti, que eres vosotros mismos, amadísimos hermanos, amadísimos hijos de mi Padre.

Pero deja que la verdad te haga verdad, deja que la realidad te haga realidad, deja que el amor te haga amor, deja que la paz te haga paz, deja que te enseñe que tú eres de ella, que tú has descendido, que tú eres esa luz, que eres esa chispa emanada de ella misma, deja que te diga que tú eres ese rayo infinito de luz, que tú eres esa llama también dentro de ti y fuera de ti, hazte a ella, consúmete con ella, irrádiate con ella y sé como ella. Porque tú eres el hijo del Padre como Yo, porque tú eres el hijo, porque tú eres esa chispa, porque tú eres ese fluido santo que fluyes sobre la tierra y sobre todas las cosas, sí, amados míos. Pues hazte, hazte a ella y haz como ella para que seas.

He aquí, que vengo a convivir con tu pensar, que vengo a convivir con lo profundo de tu pensamiento y de tu alma, porque tú eres el pensar, tú eres la vida, tú eres todo lo que queréis ser, tú

eres el infinito dentro de ti; pero debes sentirlo, pero debes amarlo, pero debes bendecirte contigo mismo. Y así que todas las cosas que estén contigo sientan tu bendición, sientan tu amor, sientan tu ternura, sientan tu alegría. Ya no seas como ayer que fuiste la tristeza, que fuiste el acongojado y que todo lo que estuvo contigo lo marchitaste, lo arruinaste, lo mataste. Ya no seas el de ayer que viviste en el odio y todo lo que estuvo contigo lo irradiaste, como el odio, no. Debes de ser la luz, la luz amorosa, para que esa luz que eres irradie lo que esté contigo, puedas irradiarlo y aquello sienta tus caricias y tu amor, como os las sientes para conmigo y Yo para contigo.

Amados míos, mis bien amados, que buscas ser la vida, sé pues la vida, toda la vida lo has sido, solamente que habéis entrado en esa inconsciencia, en esa inconsciencia que te ha tapado los ojos de vuestra alma y no te ha dejado sentir ni mirar lo que vos eres, lo que vos habéis hecho. Tú eres la vida, tú eres el candor, tú eres la planta que florece y que da su fruto, solamente que habéis sido inconsciente por vos mismo, habéis dado frutos sin saber tus frutos. Pero hoy que despiertas, pero hoy que te entrego la conciencia y te hago entrar en el concierto de la vida, en el concierto del universo tomando parte como ella, benditos míos, llévala y te hago consciente para que hagas las cosas tal y como son, tal y como las habéis elegido, tal y como las habéis querido vosotros en tu interno. Pero haz las cosas, pero sé consciente de lo que vos hacéis, porque al final esto es lo que te lleva a un paraje, a un destino.

Pero entre todo esto que Yo te digo, velad muy bien por lo que haces, escudriñar muy bien, reflexionar muy bien de las cosas que haces en tu mundo, en tu vida. Y bien, porque en vosotros está la vida, en vosotros está la verdad y está la mentira, obsérvala, obsérvala dentro de tu corazón, siéntela dentro de tu mentecita y ve y disponte a ejecutarla tu voluntad. Porque tu voluntad te llevará a los mundos cósmico, a los mundos verdaderos y ahí sabrás donde estarás, ahí sabrás tu paradero a dónde habéis elegido tu destino, a dónde te ha llevado tu vida misma, tu realizar, tu ejecutar de las cosas que brotan de tu alma, porque todo lo que sale de tu alma es lo que te lleva a donde vos queréis ir. Todo lo que hace tu corazón, todo lo que hace tu espíritu es lo que te lleva a la vida, a la eternidad o a la mortandad.

Sean conscientes de esta verdad, asimíla en tu corazón, llévala en tu corazón porque así vengo a fortalecer vuestro espíritu, así vengo a fortalecer tu entendimiento, así vengo a fortalecer tu mentecita, así vengo a despertar la conciencia de la inconsciencia, así vengo a estar contigo como esencia y presencia, como esa irradiación que debes irradiarte en bendición, en sabiduría que es la luz de tu alma, que es la luz de tu conciencia, que es la luz y es el fuerte de tu espíritu. Amadísimos míos, serecitos que buscas la vida, serecitos, te digo, porque empezáis a comprenderte como tal.

Pues por eso vengo a hablarte Yo de las cosas astrales, de las cosas invisibles que son para ti, hasta lo mismo tuyo te parece invisible. Pero Yo te digo que debes comprender, te debes comprender y sentir las cosas y escucharlas y ya no serán inaudibles y ya no serán inescuchables, ya no serán insensibles, ya no serán impalpables, todo será palpable para ti, todo será visible para ti, todo será cuando te vayas comprendiendo como un SER divino de Dios, como un SER salido del Padre, como un llevador de la verdad, como la verdad, como la sabiduría, como la luz que es ella misma. Así cuando reconozcas ese mundo, ese mundo incierto, que ha sido incierto para vosotros y lo hagas cierto para ti, entonces estás dentro de la eternidad y también te habrás convertido como ella misma.

Amados y benditos míos, así quiero llevarte, así vengo a convivir contigo, así quiero estar contigo hoy y siempre, porque entre más vayas afinando tus sentidos, entre más vayas aceptando la verdad, la verdad penetrará en cada momento y ella convivirá contigo y Yo Soy ella. Así, en cuanto vayas buscándome, me encontrarás; en cuanto vayas sintiéndome, me sentirás; en cuanto vayas aliándote, estaremos aliados; en cuanto se abran los ojos de tu alma verás las cosas tal y como son, no como las habéis querido vosotros, no como la habéis creído en estos tiempos, porque tu creencia ha sido equivocada. Y ve las cosas que ha provocado, ve que has cerrado los ojos de tu alma porque no has podido entrar y disipar ese mundo incierto, ese mundo incapaz que tú mismo lo has hecho, porque tú mismo eres vuestra elección, eres el que eliges los sentidos del vivir, tú mismo eres, mi pueblo amantísimo, los que buscas la vida, los que buscas la posición para estar, tú eres quien buscas las conformidades de tu vivir, ve dónde estás viviendo, obsérvate, porque es ahí donde quiero llevarte a

lo más íntimo de tu corazón, al rinconcito que está ahí dentro de ti que no te habéis atrevido a entrar, que no le habéis querido darle luz para mirar a lo que hay ahí dentro de ese rinconcito de tu alma.

Penetra, penetra, mis bien amados, y debes conocer toda la verdad en tu vida, debes reconocerte, debes aceptar lo irreal que habéis hecho, lo irreal que has producido en tu mentecita, en donde habéis querido vivir, en donde habéis querido probar hoy que estás comprobado tu vivir, hoy que miras que no está ahí la vida en la equivocación, porque vos le habéis dado ese nombre a la equivocación, a lo que es discordia, a lo que no es concordante ante la realidad de vuestro espíritu y de las leyes establecidas del Padre, de mi Padre, de mi Creador que es el tuyo, que es tuyo también.

Velad, velad vosotros por vosotros mismos, sí, pueblito amoroso, porque tantas veces te he encontrado velando por otro olvidándote de ti mismo y esto lo podrás hacer velando por otro cuando ya hayas salido, podrás liberar cuando te hayas liberado, podrás darle la mano a vuestro hermano cuando ya estés en la cima, cuando ya hayas salido vosotros de esa cueva tenebrosa donde vos te encuentras, como se encuentran vuestros hermanos, sí, sí, mis bien amados. Sí, amados hijos de mi Padre, considérate a ti mismo, el amor debe fluir sobre ti mismo, la paz debe permanecer sobre ti mismo, porque ese el cuerpo, porque ese es el escudo, porque esa es la vida, porque ese es el escalón, porque ese es el peldaño, porque esa es la cima desde donde sacarás a tus hermanos. Pero os te digo, como dije en aquéllos tiempos, un ciego no pude guiar a otro ciego, alguien que guarda una paja en su ojo, no podrá sacar la que está en su hermano, ambas deben ser sacadas; el que quiera sacar la paja que está en el ojo de vuestro hermano, tendrá que hacerlo primero con él mismo, para que pueda contemplar la paja que está en el ojo de su hermano y podérsela sacar.

Así, así re digo, mis bien amados, que seas en vuestro espíritu, que seas ahí en vuestra alma, que seas ahí en vuestra mentecita, que aceptes la verdad para que tú les enseñes la verdad a vuestros hermanos, que adquieras el amor para que tú también puedas entregarles el amor a tus hermanos, que te mines de él y que florezcas en ello para que vuestros hermanos puedan comer y beber y llenarse de los frutos derramados de mi Padre. Amados y queridos hermanos, benditos míos que andas buscando la vida, que andas buscando la certeza, que andas buscando la razón de ser, que andas queriendo despedirte de la iniquidad y de la incertidumbre, que andas queriendo conocerlo, que andas queriendo saber en dónde estás y a qué habéis venido y por qué estás aquí. Sí, en ti están todas las respuestas, en ti está todo, mi bien amado, solo basta que te hagas consciente que eres una chispa, que eres una luz o que eres una oscuridad o que has sido y que ya no lo serás. Porque vos podéis hacer, porque mi Padre te ha dejado el poder para que vos mismo cambiéis con toda libertad en tus obras, en tus hechos, en lo ya realizado, en lo ya puesto vosotros una vez, Sí, tú eres el poder, porque tú eres la inteligencia, tú eres el que eliges la vida, tú eres donde vives, tú eres todo, amados míos, tú eres todo. Pero debes comprender, pero debes reconocer y ser consciente que eres el hijo de Dios, que eres el hijo de esa Chispa Sagrada, de ese Poder Infinito y que ese Poder Infinito es todo amor, es toda ternura, es toda eternidad, es todo reino, es toda dicha, es todo misericordia; y si eres el hijo de Él, debes de ser como Él.

Amados míos, ya no eres sangriento, ya no eres vengativo, ya no eres vengativo, porque esa no es la ley, es ley tuya, es tu creación, es tu libertad de querer estar donde queráis estar y podéis estar donde quieras estar. Pero velad, ve dónde estás, ve dónde te encuentras, ve qué habéis hecho, porque en vosotros está el camino eterno y el otro camino que vos habéis realizado y que lo habéis querido comparar con el eterno y no lo es. Porque dos caminos viven en tu vida, el amor y el desamor, la verdad y la mentira, la acción y no la acción. Dos caminos, siéntelos, siéntelos en lo más profundo de tu corazón y corrige tu vida, corrige tu acción, corrige tu alma, sé tú, sé tú el comandante de tu propia vida, tú lo has sido, solamente es que vos te has perdido en la inconsciencia, porque has divagado en ella.

He aquí, que vengo a hacerte consciente de lo más allá que existe en tu mente, en tu alma, en tu espíritu, que vengo a hacerte consciente de las cosas que haces y de las cosas que no haces. He aquí, que vengo a concientizarte para que de hoy en adelante ya no digas que no ves, ya no digas que eres ciego, no. Yo os te abro los ojos de tu alma para que veas con claridad la existencia de tu vivir, el

vivir, tu transitar por este mundo, tu transitar con este cuerpo, tu transitar con las cosas, tu amistad o tu enemistad, tu coraje o tu amor, la ley divina y la ley del hombre. Velad y despertar, y únete a la ley, a la ley de mi Padre, a la ley del Creador que todo es dicha, que todo es felicidad, que todo es eternidad, que todo es. Sean, pues, conscientes porque a eso vengo a hacerles conscientes en vuestro espíritu, en vuestra mente, en vuestra alma y a través de vuestro cuerpo, para que de hoy en adelante reconozcas que vuestro cuerpo es un vehículo, es un instrumento, es algo que tomas vosotros, es algo donde vos convives y realizas las cosas tal y como las hacéis, ¿buenas?, ¿malas? Vosotros lo sabéis, vosotros ya sabéis, porque se está despertando los ojos de tu alma, porque se está dando el soplo para abrir la mete y la conciencia y ser consciente del vivir.

Benditos hijos de mi Padre, he aquí, Yo os traigo la luz hasta vuestro espíritu, hasta vuestro cuerpo, hasta vuestra tierra, Yo os traigo el candor divino para que vosotros seas, Yo os vengo ti porque es necesario que vos me conozcas, que vos me sientas como esa esencia y presencia, como esa luz infinita, porque es necesario que Yo fortalezca vuestro espíritu para que ya no decaigáis, no veas la vida tan lejos, para que mires que Soy vuestro amigo fiel, vuestro hermano fiel en espíritu y en verdad, en amor, en ternura, en igualdad, en verdad, en sabiduría y en todo lo que vos conoces.

¡Oh, mi pueblo amantísimo! ¡Oh, hijos de mi Padre! He aquí, os convivo contigo, como vos conmigo, qué importa que vuestros labios no hablen, pero vuestros corazones son los que sienten, pero vuestra alma es la que habla y es la que dice y es la que escucha y es la que siente. Así como Yo, vosotros también, porque vos me escuchas y Yo te escucho, porque la voz de vuestros labios no es la voz de vuestra alma, el sentir expresado no es el sentir del alma. Porque hay quien habla una cosa, pero en su corazón dice otra; porque hay quien dice que siente y en su corazón no siente nada, así también quien dice que habla que ama, y en su corazón no ama; y sin embargo hay quien de su boca no sale la palabra amor, pero en su corazón existe para siempre.

Qué contraria la vida para vosotros, qué discordancia entre la lengua y el corazón y el alma. Velad estas cosas, escudriñen estas cosas que Yo os doy, porque este es el despertar, el despertar de un nuevo día en vuestra alma, porque no vengo a hablarte de este día en el que has despertado los ojos de tu cuerpo y tu cuerpo. Sino el despertar de un nuevo día en tu alma, en tu corazón, en tu espíritu. Amadísimos míos, en verdad os les digo, que vengo a hacer cambiar tu corazón, que vengo a hacer que vibres como las cuerdas del violín a través de tu mente, que vengo a sacarte del ayer para que vosotros seáis un caminante del sendero de la vida. **Despierta, mis bien amados, porque este es el despertar de vuestro espíritu, porque este es el despertar de vuestra mente. Dichoso el que me escucha, dichoso el que escucha mi voz, mi palabra y mi acción, dichoso el que lo siente, dichoso el que lo escribe a través de su mente, porque a éste le será derramado cada día más, se le abrirán las puertas del infinito a través de vuestro espíritu, de la forma etérea y conocerá su vida, conocerá al Padre y conocerá al Eterno. Dichoso el que ejecuta la verdad, dichoso el que realiza las leyes de mi Padre, porque éste aun estando sobre su cuerpo ya está en la eternidad, porque este pareciendo ser un hombre es un Ángel.**

¡Ay, mis bien amados! Hasta ahí es donde quiero llevarte, hasta esos parajes divinos quiero conducirte, hoy solo te doy un avance de lo que vas hacer, de lo que habéis sido, de lo que debes de ser, hoy solo te enseño el camino para que vos lo camines vertiginosamente. Amadísimos hermanos, hijos de mi Padre, hijos de la luz, hijos del perdón, hijos de la vida, velad por vosotros, enciende vosotros esa antorcha para que ya seas luz, para que la luz se haga contigo y la oscuridad se desvanezca, para que la oscuridad se convierta en luz a través de tu luz. Vos eres la luz, vos has sido la luz, pero vos te habéis apagado, pero vos tenéis el poder de poderte prender de nuevo y borrar la oscuridad, convertirla en luz.

Tantas cosas que eres y tantas cosas que vas ser cuando tu corazón, cuando tu amor, cuando tus ansias sean tan grandes para seguir siendo. Porque hoy eres una cosa y mañana serás otra; hoy haces una cosa y mañana tu corazón te dictará otra cosa que hacer, y donde tu corazón ordene, ahí estarás. Donde vos elijas la vida, ahí vivirás. ¿Pues dónde estás? ¿Pues qué has hecho? ¿Pues dónde estás viviendo vosotros, mis bien amados? ¿En la oscuridad? ¿En la claridad? ¿Dónde? Solo te pregunto

porque tú tienes la respuesta. Solo Soy como la espina clavándote en las plantas de vuestros pies para que sepas que tú eres el dolor, que tú eres las cosas.

Velen pues por vosotros mismos, debéis salir vosotros de ahí del fango interno, porque de ese fango interno que Yo te digo, no está fuera de ti, sino dentro de ti mismo. El fango que Yo te digo es la incertidumbre, es la no razón, es lo que comparte la vanidad, es lo incierto que para ti es incierto, que ya no sea incierto sino cierto. Así me hago contigo, así me manifiesto a vuestro lado, porque quiero compartir contigo la dicha, la benevolencia, la gracia, porque quiero compartir contigo la fuente de agua viva, porque quiero que vos compartas conmigo este pan sin levadura, este pan que vosotros a los niveles estéricos podéis ponerle la levadura con tu acción, porque esto que te digo crece con tu acción y esa es la levadura, la ejecución de las cosas.

He aquí, mis bien amados, que debes echar también la mirada a cómo viven vuestros hermanos y qué es lo que habéis estado haciendo, y ya sabrás a través de la vida el vivir en ti, que no es desigual del de tus hermanos, que ha sido igual. ¿Pues dónde estás? ¿Pues qué buscas? ¿Pues qué haces? Pregúntatelo a ti mismo y ahí está la respuesta y tú tenéis la respuesta, tú eres la respuesta, tú eres la penumbra y también eres la claridad, sí. Sí, tú estás donde habéis querido estar, tú vas y vienes, y tú buscas y encuentras o no buscas y no encuentras, tú eres todo, tú eres todo, mis bien amados, debéis comprenderte para que seas como Yo, porque Yo Soy todo, porque Yo Soy la luz, porque esa es mi elección; porque Yo Soy el sendero, porque esa es mi elección; porque Yo soy la vida, porque esa es mi elección; porque Yo Soy la ternura, porque esa es mi elección, tú también has elegido tu vida, pero mírate dónde estás.

Ahora, mis bien amados, debes confirmarlo en lo infinito de tu mente, en lo infinito de tu conciencia para que ya no seas, irrumpas y puedas destruir lo mal construido y edificar nuevamente lo que queréis edificar perfectamente. He aquí que vengo a hacerte consciente de tu vivir, de tu trascendencia, vengo a hacerte consciente de las praderas donde habéis andado tantos tiempos corriendo sin saber dónde ir, corriendo como un potro enloquecido en la pradera. Así también vosotros a través de tu pensar, a través de tu vivir, a través de tu accionar, a través de vuestro espíritu os contemplo. Sean conscientes y velen por vosotros, que Yo como espíritu y verdad puedo hablarte de toda la vida. Sí, mi bien amado, porque Yo Soy la vida y la vida Yo Soy, tú estás en Mí y Yo estoy en vosotros, por eso te conozco, por eso te conozco, mi bien amado, porque he seguido tus pasos, he seguido tus huellas, porque han sido perceptibles las huellas que por eso estoy contigo, porque he venido persiguiendo tu vida amorosamente para sacarte y decirte dónde vas, qué haces, por qué edificas tu vivir en la amargura, por qué queréis estar en el fracaso, por qué queréis fracasar, por qué habéis vivido en la desdicha, por qué habéis elegido esa vida.

No sabías que la desdicha ha sido accionada por ti mismo, ¿por qué percibes?, ¿por qué habéis perseguido a la oscuridad para querer entrar en ella y no para destruirla?, ¿por qué percibes el mundo materialismo, no para vencerlo sino para entrar en él?, ¿por qué lo hacéis? Tantas cosas que eres, tantos viajes, tantas idas y venidas, tanto irte de un cuerpo y volver a otro sin encontrar la razón de tu vivir. Pero hoy Yo te entrego el núcleo del vivir para que reconozcas por qué habéis venido, por qué estáis aquí; para compartir la vida has venido, pero la has vuelto discordante, te has vuelto discordante que no te ha hecho convivir con la vida, una vida y otra vida.

Benditos sean, benditos míos, hijos de mi Padre os les hago conscientes de vuestro vivir para que ya no seas, para que no te quedes en el ayer, sino que hoy puedas hacerte real en ti mismo y ya no vivas del vivir de ayer, sino seas convertido en la resurrección y la vida de vuestro espíritu y seas un nuevo amanecer y seas una nueva dicha venciendo la desdicha, seas un nuevo amor venciendo el desamor, derrocándolo de tu mente, desraizándolo como el viento desraíza, como el huracán desraíza al gran roble. Así también debes vencer, que debes ser como el huracán desraizando los árboles, los arbustos que no tengan frutos, desraizando lo mal sembrado. Así como es la naturaleza, así como es el huracán que desraíza lo mal sembrado, así también sed vosotros en vuestro espíritu, sed vosotros en vuestra mente para que todo sea dicha y felicidad.

Pero no se olviden de lo dicho, guárdenlo y repásenle como el libro, como el libro de ojo abierto en tu alma. Esto que os doy es la cabalgadura de la vida, es el lazo, es el hilo dorado donde entrarás y

subirás por él hacia la fuente divina, hacia ese caudaloso río eterno de donde habéis venido, de donde habéis sido fluido como una partícula viviente, como una partícula etérea precipitada ante este mundo y accionada por el amor. Así escribo Yo para vosotros, así dejo para vosotros esta amalgama divina para que puedas saborear tu existencia, tu vivir conscientemente. Amados y queridos míos, vuestro Dios te espera, vuestro Padre te ama y jamás os ha cerrado las puertas, sino siempre han permanecido abiertas para que vosotros podáis entrar cuando vos así encuentres el caudaloso río y te dejes llevar por él, ese caudaloso río es la verdad, es la sabiduría, es la razón, es la verdad, es el amor, sí, ese es el caudaloso río por donde debes entrar y éste te llevará al mar, sí, porque el mar es el símbolo de Dios, es el símbolo de mi Padre, así también os digo, mis bien amados.

He aquí, os entrego este libro, este libro que habla de ti mismo, este libro que eres tú mismo porque todo lo que he dicho eres tú. Yo he leído de vosotros y te lo expreso a vosotros mismos, sí, tú me has hablado y Yo te he respondido; tú has querido sentirme y Yo me he hecho sentir, sí, porque Yo te acepto, porque Yo te espero, porque Yo Soy el tú esperando la vida de ti mismo. Benditos de mi Padre, he aquí, os les entrego la dicha y les dejo en el amor, os he venido a ampliar el sentido, los sentidos de vuestra alma, espero que cada uno de vosotros pueda aceptarlo, pueda llevarlo, pueda confrontarlo consigo mismo. Porque como os te he dicho, he hablado de tu vida, he hablado de todo el transcurso de tu vivir, he hablado de lo que tú has hablado, te he dicho de lo que vos has dicho, sí. Y tantas cosas que salen a la luz, tantas cosas que las haces florecer para que Yo contemple los pétalos y los frutos, por eso te digo tú eres la vida, tú eres la dicha y la desdicha, tú eres la luz y también la oscuridad, tú eres la libertad de los caminos.

He aquí, por esta mente, por esta conciencia, por esta tribuna desde donde Yo os estoy expresando tu vivir y mi vivir, donde os expreso mi sentir contigo y vos vuestro sentir, donde capto tu realidad o tu irrealidad, donde capto la vida y todas las cosas. Benditos sean, Yo os les bendigo, mis bien amados, y os les deseo que florezcas, que florezcas como las plantas florecen al amanecer, porque a través del sereno y de los primeros rayos de luz del sol, son nutridas y son abiertos sus pétalos. Así también los frutos, así también los frutos son consumidos en el amor, así también sed en vuestro espíritu porque este es mi deseo, porque este es mi amor, porque este es el afán que os tengo para ti que en días venideros seáis una criatura, una criaturita de siempre amorosa y leal y dichosa. Así os espero que seas, amados míos, que sea desraizada la duda, que sea desraizada la incredulidad para que seas como Yo os te digo.

Benditos sean en el nombre de mi Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre de vuestro Espíritu Santo os Yo les bendigo. Os Yo les dejo por esta mente, pero os digo y espero que me sigas escuchando a través de tu corazón, a través de lo profundo de vuestra alma, por hoy solamente cierro estos labios para que estos labios, para que estos labios, para que esta misma mente pueda sentir y escuchar de lo que Yo Soy, y así también lo espero con vosotros, amados míos. Solamente es que no me escucharás por estos labios, pero ya hablaré y escuchar por tus labios, por los tuyos, solamente no me sentirás por este corazón, pero ya estaré en vuestro corazón hablando con vos mismo, porque Yo Soy la palabra, porque Yo Soy la palabra en tu corazón, porque Yo Soy la voz sonora irradiando y dándote más y ampliándote más vuestros sentidos, porque Yo Soy la voz salida del alma, salida de tu corazón y expresada por tus labios, Yo Soy el sentir, Yo Soy el amor.

Amados míos, comed y bebed de este amor, de esta dicha y de esta paz. Ve, pues, mis bien amados, en paz a vuestros hogares, a las casas de vuestro cuerpo, más no a la casa de vuestro espíritu, porque la casa de vuestro espíritu todavía la estás haciendo, todavía la estás edificando, esta no está edificada al cien por ciento, porque la casa de vuestro espíritu es la ciencia divina, es la sabiduría sagrada, es el amor, es el perdón, es la concordia, es la igualdad, sí, amados míos, es la armonía, es la bondad, la ternura; esa es la casa de vuestro espíritu y ésta está a medio empezar, ya empezáis a tener los cimientos, pero falta levantarla, amados míos.

Vayan en paz, sean la paz para con vuestros hermanos, para los que allí los tenéis como hijos, pero al final de cuentas eres un tutor de ellos, por eso entrégales a ellos y dales de lo que aprendes, esto también es beneficioso para vuestra alma, esto también te ayuda a liberarte cumpliendo con los que habéis querido que vivan contigo. Ámalos, ámalos, pero antes de amarlos, de quererlos amar, ya te

DEBES COMPRENDER, DEBES RECONOCER Y SER CONSCIENTE QUE ERES EL HIJO DE DIOS, Y SI ERES EL HIJO DE ÉL, DEBES DE SER COMO ÉL.

digo, ámate a ti mismo para que puedas amarlos también, compréndete para que puedas comprenderlos, sí, acéptate como el hijo de Dios para que puedas también aceptarlo con ellos y decirlo a ellos. Tantas cosas, mis bien amados, que debes vosotros poner en acción para que sean consumidas los deberes de la ley. Hasta pronto, mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.